

# I. DIARIOS DE LA CAPITAL APURIMEÑA Y EL ENTIERRO DE FEDERICO LATORRE ORMACHEA

## 1. Diario el Pregón

[Municipalidad de Abancay rindió homenaje póstumo al Prof. Federico Latorre Ormachea](#)



En el frontis de la Municipalidad Provincial de Abancay, la comuna local rindió homenaje póstumo a quien en vida fue: Prof. Federico Latorre Ormachea acreditado ciudadano abanquino escritor de nutridas obras literarias entre novelas, cuentos y revistas.

Este homenaje póstumo conto con la presencia del Alcalde de la Provincia de Abancay Dr. Noé Villavicencio Ampuero, Regidores y trabajadores de la Municipalidad de Abancay, quienes presentaron su saludo y respeto a tan ilustre personaje de la cultura abanquina y apurimeña.

El Alcalde abanquino, en su discurso recordó la trayectoria de Don Federico Latorre Ormachea quien como ciudadano y padre de familia fue un ejemplo de vida, y deja como legado a la cultura abanquina sus obras que quedaran perennizadas en la ciudadanía abanquina especialmente en los jóvenes y niños.

Acto seguido se dio lectura a la Resolución de Alcaldía de Homenaje Póstumo y el otorgamiento de la Medalla de la ciudad; ambos reconocimientos fueron entregados a su Sra. hija quien en sus palabras de agradecimiento solicitó el apoyo de las autoridades a los hombres y mujeres dedicados al arte.

Luego de este homenaje, el féretro con los restos mortales de Don Federico Latorre Ormachea fueron alzados en hombros por los integrantes de la Policía Municipal de la Municipalidad de Abancay y conducidos al cementerio general de nuestra ciudad. **(Diario Pregón, Abancay, jueves 10, de octubre del 2013)**

# SE FUE UN GIGANTE DE LA LITERATURA POPULAR APURIMEÑA

## 2. Diario El Chasky

### ¡HASTA SIEMPRE! MAESTRO FEDERICO LATORRE ORMACHEA!

Escribe: P.A Wilman Caichihua Robles

La partida de entre nosotros del maestro de maestros Federico Latorre Ormachea nos duele y nos pesa en el fondo de nuestra alma de quienes lo conocimos y compartimos sus ideales, su pasión por escribir, su cariño profundo por los niños y los jóvenes, sobre todo el inmenso amor por el pueblo marginado, olvidado y silenciado

Él dio voz a los niños pobres, él le dio palabra al hermano campesino olvidado, le dio vida a la humilde mujer de los pueblos en sus obras, hombre íntegro forjador de ideales y valores, sencillo en su hablar y en su caminar, luchador incansable por las causas justas del pueblo y denunciador de los atropellos y las injusticias.

Incansable investigador de nuestras raíces culturales, viajaba con acémila o a pie, horas bajo el intenso calor de las quebradas y el frío cortante de las punas, para adentrarse en el corazón de los pueblos y quedarse a observar, indagar y escribir sobre la expresión cultural genuina de los pueblos de las diversas provincias de región Apurímac.

Cuando llegaba a la capital de un distrito lo primero que hacía era preguntar si existía o no una biblioteca comunal o municipal en ese pueblo, explicaba a sus seguidores manifestando que un pueblo sin biblioteca es un pueblo sin alma ni espíritu, ojalá en memoria al maestro Federico en cada pueblo se cree una biblioteca comunal con sus libros y de otros escritores apurimeños.

Dicen sus discípulos con el llanto contenido en la garganta: “Ahora quién nos cobijará en su hogar con un consejo y una sabia enseñanza de la vida, quien nos dará fuerza, paz y valor en los momentos difíciles de la vida, ahora Hernán y el chillico quizá queden como los únicos pilares de esas generaciones de artistas que están con ansias de aprender y seguir el camino que nos ha puesto nuestro querido y recordado Maestro de Maestros”

Genaro, el discípulo más querido junto con sus amigos, hermanos y el círculo de artistas que aprendieron con el Maestro lloran su ausencia, sienten que se han quedado solos, pero se arman de valor y dicen que seguirán con la obra que han empezado con el Maestro Federico, al verlos a estos jóvenes cómo actúan, al sentirlos cómo se expresan, cómo argumentan sus pensamientos tengo la esperanza que la obra de Latorre Ormachea jamás se desvanecerá en el tiempo.

Ayer, 09 de octubre el recorrido hacia última morada fue largo y pausado en medio de una manifestación popular y espontánea del pueblo, tus verdaderos amigos te llevaron por las calles por donde gustabas caminar en vida, leyeron tus escritos y arengaron tu nombre; luego en la iglesia central de Abancay oficiaron una misa, asimismo se sumó la Municipalidad Provincial con un homenaje póstumo, también la UNAMBA y el Gobierno Regional, hubo presencia mayoritaria de jóvenes y estudiantes que te acompañaron, Maestro, hasta tu última morada.

Los discursos fueron conmovedores que hicieron derramar lágrimas de los familiares y amigos más cercanos, ya en la penumbra de la noche bajo el marco musical de Wiltamaru y los Mariachis todos te dimos el adiós para siempre, no te quisiste ir, porque tuvieron que sacarte del nicho y colocarte en otro más espacioso donde te sientas más cómodo y sigas escribiendo soñando y dándonos fuerza para seguir bregando en la vida, hasta pronto Maestro, porque tu nombre ya es patrimonio e inmortal para siempre y ejemplo de vida para las futuras generaciones.(CHASKI, diario de Apurímac, Abancay, jueves 10 de octubre del 2013, pág 6)

# II. EN HAWANSUYO, PUBLICACIÓN DE SUS AMIGOS Y ESCRITORES

Publicado en octubre 9, 2013

## Despedida a Federico Latorre Ormaechea. Alejandro Medina Bustinza (Apurunku), Feliciano Mejia, Los Rondines del Peru, Amilcar Roncalla



Que descance en paz el querido Federico Latorre Ormaechea, con quien compartimos gratos momentos en compañía de Hernán Hurtado y Wamán Poma en Abancay

## 1. LOS POETAS SIGUEN VIVIENDO PARA SIEMPRE

Alejandro Medina Bustinza (Apurunku)

**Hermano, Federico Latorre Ormaechea:** qué momento tan inesperado escogiste para levantar tus velas hacia al paraíso de los trovadores lúcidos y agudos de la palabra. Te adelantas, seguramente a cumplir con tu cita en la estación de los bardos inmortales, para verte con los buenos dioses y personajes mágicos de tus relatos y cuentos, que con tanta emoción comprometida, estabas dedicado a describirnos. Depositabas en tus mensajes aquella convicción evidente de tu terca vocación de revelar la existencia viva de manifiestos culturales que poseen nuestros pueblos andinos en la práctica vivencial de sus vidas diarias. A aquellos, acostumbrabas relatarnos con la naturalidad fragante de los jardines de Ampay; a veces mordaces, irónicos, pero profundamente firmes. Llano y sentencioso a manera de la filosofía popular de las hierbas comunes del campo. Sólo los hombres hechos de tierra y piedra como tú, podrían hacerlo.

Federico, también hoy preferiste asistir a la cita para verte con el buen dios de Vallejo, Mariátegui y Arguedas. A reencontrarte en la inmensidad de la antesala del Parnaso con Beatriz y Dante. Con el alma tenaz, pero sincero de Valdelomar y Francisco Izquierdo Ríos. Con el siempre águila de James Oscco, los cóndores de Manuel Robles Alarcón, Julián Huanay, Luis Nieto, Marianito Huillca y de otros buenos habitantes del Olimpo.

¡Oh grande Apu de la tierra de todos...!: Salkantay, Ampay, Apu Runco, Suparaura, Himalaya, Karakórum, Everest (Asia), Aconcagua (Argentina) Kibo (África) Huascarán, etc. acoge en vuestro eterno gremio a este hermano nuestro, que prefirió ser soñador y trovador de espíritus expatriados. Eligió ir al lado de los perseguidos por los degolladores de hierbas y amantes de corridas y peleas de gallos. Dios de las alturas, cógelo en tu hondura azul. Este hombre de rara belleza, jamás se doblegó ante los generadores de dióxidos de carbonos que lastiman los corazones de nuestras montañas; ni se embrolló ante los escritores de sombras para las sombras. Él, fue un hombre claro, honesto, tallador de abrazos abiertos. Creemos que el desarrollo de la inteligencia y del poder físico, siempre serán necesarios si han de servir para elevar los fines más prioritarios del vivir humano. Federico nunca fue ajeno a este principio,

estaba convencido de lo que hacía y decía. Tal vez por eso, el vehículo de su comportamiento fue siempre la veracidad.

Hermano Federico, ya no tendré quién adopte mi presencia en Abancay, que en total contento me recibías cuando yo llegaba. Con quién ahora, lleno y emocionado -como diría Vallejo- improvisaré saltos escolares como cuando sucedía en cada encuentro nuestro. Y luego me decías: **“Apurunku, qué bueno que llegaste, ya era hora... vamos al mercado las Américas a saborear un yuyo aushcha o jugo de papaya...”** Yo era feliz, no estaba solo, aún tenía a alguien que se atrevía a soportar mi tosca y desamparada presencia. Vive amigo mío, siga viviendo para siempre, los poetas no sucumben. Siga viviendo en el murmullo transparente de las aguas del río grande; en las piedras mágicas de las alturas, en los corazones eternos de nuestros amados pueblos.

¡Ah...no te olvides de esperarme cuando yo arribe a Abancay, tienes que acompañarme al mercado a repartir nuestros sueños...!

Callao, 8 de octubre del 2013

Siempre... tu hermano,

## 2.PALABRAS PARA FEDERICO LATORRE ORMACHEA

### ANTE SU TUMBA

Feliciano Mejía

Frente a la muerte, en abstracto, yo me quedo mudo e indiferente, como frente a un trance normal de la vida frente a la nada.

Pero frente a tu muerte querido camarada, en este instante en que me entero de tu fallecimiento, hoy, 8 de octubre a las 9h10 de la noche, siento una angustia que me deja sin respiro, la saliva intragable y como si un viento agrio me golpeará la cabeza.

La voz ronca y dolida de Hernán Hurtado, por teléfono, me confirma que en este instante en Abancay velan tu cadáver, y que ayer, 7 de octubre cárdeno, a las 3h00 en punto tu cuerpo y tu sonrisa dejaron de pertenecernos. Y yo no tengo nada que decirle a Hernán ni a nadie, porque no puedo; salvo que de mi cariño y un abrazo a la familia y quedo en silencio.

Y cuando lean estas líneas, tu cuerpo, querido Federico, entra a tu sepultura.

Y no me calma saber que todos pasaremos por este momento; no me calma y me duele.

Mi paqarina es Abancay. Y a los tres meses me sacaron a Andahuaylas y después a Lima. Regresé a Abancay a los 19 años y pasé por Abancay tomando fotos del sitio de mi nacimiento en la Av. Arenas, y me fui, sin conocer a nadie, como una dolida SERPIENTE-AMARU buscando su raíz y su sombra. Tuve que irme, años después a Europa y hacer estudios de nuestra poesía oral en runasimi en Francia para volver a Abancay y recién pude nacer de verdad cuando te reencontré, Federico. Y tú lo sabías, querido camarada.

Quería saber de nuestra literatura no escrita y pregunté a algún profesor quién podía orientarme, y me dieron tu nombre, y te busqué en tu colegio, hace como 30 años atrás. Y te vi frente a tus alumnos, y después hablamos. Y tú me orientaste. Me diste derroteros. Bibliografía. De tus investigaciones, sacaste fotocopias, para ese desconocido que llegaba en busca de sus raíces.

Y tú, entre otros maestros, me enseñaste, con tu ejemplo, a ser solidario con los más humildes. Y no con palabras. Sino poniendo nuestras obras y nuestros espíritus al servicio de nuestro pueblo.

Y muchas veces luchaste contra la indiferencia maldita de nuestros coterráneos para organizar eventos y llamarme y llamarnos, y buscarnos y traernos a Abancay, para dar nuestro arte y amor a nuestros hermanos.

Eso eras tú: Un puente de oro entre nuestra gente y nosotros, la diáspora, los mitimaes del siglo XXI. Y seguirás siendo eso: Un espíritu brillando en nuestros pasos y corazones.

Eras parte de Inkarrí, ahora completo. Y nosotros supimos que contigo, éramos parte de Inkarrí.

Ve, anda, Camarada. Con tu ejemplo, nosotros seguiremos danzando entre las cimas de los Andes, hasta que la luz llegue para todos.

Un abrazo, Federico. Debo aprender, con el tiempo, de nuevo a sonreír.

Un abrazo, para siempre, Camarada.

Lima, 8 de octubre de 2013.

### **3.PIKI ESCOBAR NOS AVISA DEL VIAJE DE FEDERICO A HANAQ PACHA**

#### **Amilcar Roncalla**

El Ángel Salvador de Federico Latorre Ormaechea ha estado en el escritorio desde hace varios días. Seguro el tayta se estaba despidiendo. Porque el guerrero planetario Piki Escobar, que viaja de un lugar a otro del planeta en las narraciones de Federico Latorre Ormaechea, nos avisa que Federico ha partido a Hanaq Pacha. Nos recuerda también que la escritura de Federico fue movida por un gran amor por Apurímac y sus voces.

Como maestro que fue, la pasión de Federico fue registrar las tradiciones orales de todas las provincias de Apurímac, eso sí, pero también estar al tanto y compartir la vida y obra de los muchos escritores apurimeños que están y ya no están con nosotros.

Fue un hombre acogedor y amable, como debemos ser los andinos. Que en su casa de Abancay y en las vastas chacras fértiles que son sus libros dio cabida a la palabra quechua y la española, sea escrita o sea oral, sea en quechua sea en español.

Su memoria cubría todo ello, pero su escritura también estaba poblada de imaginación vasta, variada, ágil y llena de humor. De ahí Piki escobar, los toreros de Grau que eran mejores que el Viti, los personajes de sus cuentos y relatos, los Montesinos, las anécdotas de Tintay, la gran cantidad de libros escritos y publicados con un magro sueldo de maestro retirado.

Y fue además generoso y acogedor. Convivía con los escritores apurimeños en Abancay y tendía el puente de retorno a quienes llegaban desde lejos a reconectarse con el origen, con las paqarinas, sin las cuales nada de lo escrito sería posible.

El vacío que lleva es vasto, como vasta es la tarea de leer sus textos y aprender de su enseñanza: el amor por lo nuestro y por sus voces.

Que descanse en paz nuestro querido amigo y maestro.

Kearny New Jersey, a dos horas de su entierro.